

O C T A V I O

MARULANDA

MORALES

•Nació en Manizales el 7 de octubre de 1921,

en el barrio Hoyo Frío. Estudió su bachillerato en el Colegio de Cristo de los Hermanos Maristas.

Desde temprana edad estuvo estrechamente vinculado a la cultura: la música, la literatura y el teatro.

Casado con Berenice el 22 de mayo de 1944 con quien tuvo una familia de dos hijos y tres hijas, vivió en Cali desde 1945, ciudad que lo acogió como uno de los suyos.

Ya antes había aprendido el oficio de la contaduría y de la grafología, que muestran el ámbito amplio de sus intereses.

En Cali se inició en la radiodifusión y nuevamente la música ocupó un lugar primordial. Desde allí comenzó el cultivo de un círculo de amigos vinculados a la cultura que transformó el Instituto Popular de Cultura en lo que es hoy, desde donde fundó la primera escuela de teatro del país: Artistas del Pueblo en 1952, y el periódico cultural Páginas de Cultura.

Posteriormente hizo parte del grupo de Enrique Buenaventura con quien montó la primera versión de «A la Diestra de Dios Padre» que se presentó en París en 1958. Entonces se vinculó a la Escuela de Teatro de Bellas Artes, fue la época del teatro.

Se presentó la oportunidad con Incolballet en donde se creó una escuela piloto experimental de danza, integrada a los estudios formales. Esta época coincidió con la vinculación al colegio Hispanoamericano, donde participó activamente en su orientación y administración, hasta el último momento.

Paralelamente tenía la profesión de Contador y estudios superiores en Administración de Empresas en la Universidad del Valle.

En 1971, a propósito de los Juegos Panamericanos, capacitó algunos profesionales sobre cultura colombiana. Para 1973 publicó el primer libro sobre folklore y cultura general.

En 1974 se vinculó al Festival Mono Núñez de Ginebra donde se consolidó el compromiso con la música colombiana. En 1976 se creó la Fundación de Música Nacional de Ginebra - Funmúsica-.

En 1979 dirigió en Bogotá la Sección de Folklore y Festivales de Colcultura. De los viajes a Armero quedó el libro «Rondas y juegos infantiles».

Por cuenta de la Unesco coordinó la Primera Tribuna de Música de América Latina y fundó el periódico Reporte Musical. También realizó el espectáculo «Apoteosis Colombiana».

Después de Colcultura se vinculó al Centro de Orientación Musical «Francisco Cristancho Camargo» en donde ejerció la cátedra de Folklore. Viajó por todos los recovecos del país, conoció todas sus latitudes y costumbres.

Desde 1980 se vinculó a la oficina de caligrafía clásica de Gladys González Arévalo en Bogotá, donde hizo un amplio trabajo de edición. Allí escribió La aldea de Santafé de Bogotá: una leyenda olvidada, El folklore de Colombia, Práctica de la identidad cultural y Teatro sin máscara.

La labor en Funmúsica empezó desde el primer concurso en 1974 hasta su lamentable desaparición en el año 1997. Allí dirigió el Centro de Documentación Musical y editó varios libros: Hernando Sinisterra Gómez: huella y memoria, Alvaro Romero Sánchez, una partitura sin fin, Un concierto que dura veinte años, en conmemoración del concurso Pedro Morales Pino, La gloria recobrada, Palabra sonora, Vocabulario de música y otros.